

The Punto Fijo Pact in Venezuela's Political Development: Democratic Consolidation and Geopolitical alignment with the United States

El Pacto de Punto Fijo en la trayectoria política de Venezuela: consolidación democrática y alineamiento geopolítico con Estados Unidos

Yacouba Coulibaly

Article history:

Submitted: July 14, 2026

Revised: July 28, 2026

Accepted: Aug. 5, 2026

Keywords:

Pact, democracy, ideology,
strategic, dependency

Palabras claves:

Pacto, democracia, ideología,
estratégica, dependencia

Abstract

This article examines the Punto Fijo Pact, signed in 1958 by Venezuelan political leaders to establish the foundations of democracy in their country. Its objective is to assess whether the implementation of the Pact genuinely led Venezuela toward this democratic ideal or whether it merely constituted a political agreement that implicitly aligned the country with the United States. Based on a qualitative and analytical approach, the findings show that Venezuela experienced forty years of political stability and significant economic and social progress. However, within the context of the Cold War, the Pact became firmly embedded in the ideological and strategic vision of its powerful northern neighbor. As a result, political exclusion and economic dependence emerged, tarnishing the image of Venezuela's young democracy.

Resumen

Este artículo examina el Pacto de Punto Fijo firmado en 1958 entre líderes políticos venezolanos para asentar las bases de la democracia en su país. El objetivo es ver si su implementación condujo verdaderamente a Venezuela hacia este ideal político. O si, por el contrario, no fue más que un acuerdo político que implicó implícitamente el alineamiento con Estados Unidos. Basándonos en un enfoque cualitativo y analítico, los resultados muestran que Venezuela conoció una estabilidad política de 40 años y un progreso económico y social importante. Pero, en el contexto de la Guerra fría, el Pacto se inscribió resueltamente en la visión ideológica y estratégica del gran vecino del Norte. Hemos asistido entonces a una exclusión política y a una dependencia económica que han empañado la imagen de la joven democracia venezolana.

Uirtus © 2026

This is an open access article under CC BY 4.0 license

Corresponding author:

Yacouba Coulibaly,

Université Félix Houphouët Boigny

E-mail : chigata2002@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-2305-7230>

Introducción

El pacto político de Punto Fijo, firmado el 31 de octubre de 1958 constituye un importante punto de inflexión en la trayectoria política de Venezuela. En aquel día, los firmantes de este acuerdo acababan de bajar el telón sobre el episodio sombrío de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Un periodo caracterizado por la opresión a opositores políticos y sindicatos, la censura y el silenciamiento de las libertades fundamentales. El pacto de Punto Fijo no es sólo un sello colocado en la parte inferior de un documento, es sobre todo un ideal democrático, aspiración legítima de los pueblos, a imprimir en el destino de Venezuela. En el tablero político del país, el pacto de Punto Fijo pretendía funcionar como un dique contra lo cual fracasarían las tentaciones de volver al período de dictadura. Tras su firma, se abrió para Venezuela un horizonte político de estabilidad, de gobernabilidad y de alternancia pacífica. Sin embargo, sus aportes a la estabilidad institucional no pudieron protegerlo de las críticas y reservas. En efecto, el pacto de Punto Fijo consolidó un sistema bipartidista, ampliamente dominado por el COPEI y la AD excluyendo de hecho a los grupos comunistas, frenando la expresión plural de las opiniones políticas. Además, el pacto de Punto Fijo fue acordado en un contexto de guerra fría cuando los Estados Unidos desplegaban su política de contención de las ideologías pro soviéticas; por lo tanto, los Estados Unidos tuvieron que dar su visto bueno a la conclusión y aplicación de dicho acuerdo para proteger sus intereses geopolíticos y estratégicos en una región que siempre han considerado como su zona de influencia. Así pues, nos viene la problemática siguiente: ¿Fue el pacto de Punto Fijo un proyecto político de democratización de Venezuela o escondía en sí mismo un alineamiento a los intereses de los Estados Unidos?

El objetivo que guía este estudio es analizar el pacto de Punto Fijo en la vida política de Venezuela desde su firma en 1958 hasta su estallido con la llegada de Chávez al poder en 1998, evaluando tantos sus aportes en la democratización del país como sus limitaciones estructurales en términos de exclusión política y de dependencia a las lógicas geopolíticas internacionales. Partimos de esta hipótesis: El pacto de Punto Fijo debe entenderse dentro de una visión integral, teniendo en cuenta tanto las aspiraciones democráticas que prevalecieron en su nacimiento como el contexto regional e internacional al que sigue vinculado. Dicho de otra manera, el pacto de Punto Fijo consolidó

las instituciones democráticas en Venezuela al mismo tiempo que salvaguardaba los intereses del gigante americano. En este trabajo, vamos a analizar, en primer lugar, el pacto de Punto Fijo como un proyecto político que consolidó los pilares de la democracia en Venezuela y luego examinaremos el contexto regional e internacional que pone énfasis en sus límites y contradicciones en el logro de este afán democrático.

1. Metodología

El tema es eminentemente político. El presente estudio se basa en un enfoque cualitativo de carácter analítico para examinar el pacto de Punto Fijo a la vez como herramienta de consolidación de la democracia y alineamiento a la política exterior de los Estados Unidos. Acudiremos a las fuentes primarias que son los informes, los acuerdos políticos, archivos diplomáticos, fragmentos de prensa y a las fuentes secundarias que corresponden a las obras académicas, artículos científicos sobre la historia política de Venezuela y de su relación con los Estados Unidos. Con las primeras fuentes, accedemos a las informaciones de primera mano sobre el pacto de Punto Fijo con el fin de identificar los objetivos del pacto como la estabilidad política y la alternancia y con las fuentes secundarias hacemos una crítica y una interpretación de los eventos políticos relacionados con este acuerdo político. Los trabajos de politólogos, historiadores y sociólogos como Manuel caballero, Steve Ellner, Fernando Coronil, Humberto Njaim, Allan R. Brewer, Marta de la Vega Visbal y Samuel Huntington nos servirán de fuentes secundarias. Los criterios de rigor científico, de reconocimiento académico y de importancia para el objeto de estudio guiaron nuestra selección. Veremos, así como intereses geopolíticos externos se realizaron bajo el prisma de la democracia. Naturalmente, este trabajo tiene algunas limitaciones. El análisis estriba fundamentalmente en fuentes documentales e históricas sin la posibilidad de entrevistar o tener testimonios de los que fueron los principales actores políticos de aquel período. Además, el estudio se lleva a cabo con la certeza de que la política tiene dimensiones subjetivas, oscuras, ocultas, indecible. El análisis puede evolucionar con la disponibilidad de nuevos documentos de archivos.

2. Resultados

2.1. El pacto de Punto Fijo en la construcción de la democracia en Venezuela

2.1.1. Los pilares fundamentales del pacto de Punto Fijo

El pacto de Punto Fijo fue un acuerdo firmado entre los tres principales partidos de Venezuela (el PCV quedó excluido) en víspera de la caída del régimen dictatorial de Pérez Jiménez. Fue un acuerdo destinado a proteger al país de las inestabilidades crónicas. Se ha tratado pues de establecer unas pautas de convivencia entre los distintos partidos políticos y permitir que participen en las contiendas electorales independientemente de su orientación ideológica. Con esta apertura política, los signatarios del acuerdo tenían la garantía de que las autoridades electas lo fueran de manera democrática y transparente. Un gobierno representativo de todas las fuerzas políticas y de todos los sectores de la sociedad venezolana interesados en la estabilidad debían participar en la gestión del país. para ello, el gobierno debía integrar a las minorías y compartir los puestos ministeriales entre los partidos (Brewer 88-90).

Los actores políticos (Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Wolfgang Larrazábal)⁵⁶ firmaron la declaración de principios ratificatoria del pacto el 6 de diciembre de 1958 en la sede del Consejo Supremo Electoral. Se comprometieron con este fin a respetar los principios siguientes⁵⁷: Los partidos firmantes se comprometen a defender el carácter democrático del país, a mantener una relación de respeto mutuo entre los partidos, a preservar la unidad de Venezuela y a garantizar la tregua política vigente. Los partidos políticos, independientemente de su ideología, son la expresión de las aspiraciones y de los intereses de sectores de la población. Las fuerzas armadas deben ser republicanas y sometidas al control de las autoridades constitucionales.

Las contiendas electorales deben responder a las reglas democráticas de forma a asegurar la legitimidad de las autoridades derivadas de ellas. Los intereses electoralistas no debían romper el frente unitario sino fortalecer la tregua política, despersonalizar el debate político, la erradicación de la violencia entre los partidos. Los partidos y todos los sectores de la nación interesados en la estabilidad deben participar en el sistema de gobierno popular según pautas y normas definidas.

⁵⁶ Rómulo Betancourt fue el líder Acción Democrática (AD), Jóvito Villalba, líder de Unión Republicana Democrática (URD), Rafael Caldera, líder del COPEI.

⁵⁷ Véase el pacto de Punto Fijo en la Revista de Artes y Humanidades UNICA Año 6 N° 13 / Mayo-Agosto 2005, pp. 237 - 246 Universidad Católica Cecilio Acosta ISSN: 1317-102X

COPEI, AD y URD se comprometen a respetar los resultados de las elecciones y a defender el régimen constitucional. Así, el candidato electo debe recibir el apoyo sin condición de los otros candidatos. La intervención de las fuerzas armadas en la esfera política es considerada como un delito. Todas las organizaciones políticas, en nombre del deber patriótico, deben resistir contra la irrupción de las fuerzas armadas para perpetrar un golpe de estado contra las autoridades constitucionales. La colaboración de un partido con un gobierno subversivo se considera como un delito de lesa patria. La implementación de un gobierno de unidad popular. «Si bien el ejercicio del Poder por un partido es consecuencia legítima de una mayoría electoral (pacto de Punto Fijo)», la realidad política de Venezuela impone un gobierno de unión nacional compuesto de todas las fuerzas del país para evitar que se constituya una oposición sistemática que debilitaría el movimiento democrático. Tal enfoque buscaba canalizar las energías al servicio de la nación sin la hegemonía concedida a un partido.

Para facilitar la colaboración entre los partidos en el gobierno de unidad popular, los signatarios acuerdan un programa mínimo común. Este programa debe inspirar la gobernanza de los asuntos públicos en materia de gestión política y económica, la política petrolera y minera, la educación, la migración y la política internacional. Este programa era un anexo al acuerdo y se elaboró por separado siguiendo bases generales. Cada organización podía defender un punto no comprendido en él sin superar los límites convenidos entre los firmantes. En todo caso, debían acudir a la discusión para aproximar las divergencias programáticas (Pacto de Punto Fijo). Los signatarios establecieron una comisión interpartidista para vigilar el cumplimiento del Pacto y conocer de las quejas en caso de desviación.

2.1.2. Los efectos del pacto de punto Fijo en la vida política de Venezuela

El Pacto de Punto Fijo tuvo sin duda efectos positivos en la vida política de Venezuela. Uno de sus aportes positivos fue la consolidación de la estabilidad política. Antes de la firma del Pacto de Punto Fijo, Venezuela fue marcado por una inestabilidad política debido a una serie de golpes de estado y de sublevación militar (1945, 1948, 1952). El Pacto impuso las elecciones como la única vía para acceder al poder desincentivando e incluso penalizando las vías insurreccional y golpista. Los actores se comprometieron a defender el

orden democrático contra todas las amenazas que podían fragilizar al sistema. Marta de la Vega Visbal nos proporciona más información sobre la meta perseguida por el pacto de Punto de Fijo

Este acuerdo nacional significó el punto de partida de una democracia sostenible y basada en la concertación de los actores políticos que buscaron instaurar un sistema político republicano, civilista, liberal y representativo apoyado en un Estado Constitucional de Derecho. Se buscaba superar las tendencias militaristas que caracterizaron el desenvolvimiento de Venezuela desde su independencia en el siglo XIX y la incorporación incluyente de las grandes masas de origen rural a los beneficios de la urbanización y del progreso económico (De la Vega Visbal 177).

El Pacto de Punto Fijo dio lugar a una alternancia en el poder entre la Acción Democrática (AD) y el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) a través de elecciones democráticas y transparente (Levine 115). Desde la firma del pacto en 1958 hasta 1998, se ha celebrado de manera regular en el país elecciones municipales, legislativas y presidenciales (Rey 72). Durante casi 40 años, Venezuela no conoció una interrupción de su constitución. Asimismo, las elecciones se han caracterizado por la transferencia del poder entre gobiernos civiles, lo en América Latina de la Guerra Fría podía ser considerado como un avance democrático (Martz 138). Al organizar elecciones cuyos resultados son aceptados por todos, el pacto de punto fijo desplazó el juego político del terreno de la fuerza a la legitimidad popular. El resultado fue la consolidación de las instituciones y una estabilidad prolongada ya que las contiendas electorales se organizan según bases democráticas y transparentes.

El acuerdo político de Punto Fijo liberó las energías en los partidos políticos creando una sana rivalidad en la obtención de los votos de los ciudadanos abriendo la posibilidad de una alternancia política pacífica como resultado normal del juego democrático. Ya no se opera el cambio de régimen por violencia sino por un proceso regulado por el sufragio mayoritario. Si bien es claro que en un sistema democrático gobierna la mayoría, también es cierto que la minoría tiene derecho a participar en la gobernanza. Y el acuerdo de Punto Fijo lo ha integrado tan bien que ha previsto en sus cláusulas que todas las fuerzas políticas y otros segmentos de la sociedad puedan participar en la gobernanza del país. El objetivo era evitar la exclusión política y los conflictos

entre los partidos.

Con el consenso político sobre las grandes temáticas que afectan a la vida de la nación, el Pacto de Punto Fijo anticipó los riesgos de polarización política, de fragmentación de la sociedad que podrían haber dañado la estabilidad social y amenazado la supervivencia del acuerdo político. La paz social, el desarrollo económico (educación, infraestructuras, industrias) y la modernización del Estado son las consecuencias de esa democracia pactada. La democracia no se limitó al acto electoral, sino que implicó una economía redistributiva e inclusiva en un contexto de auge petrolero. Sin este consenso, las ideologías que estructuran los distintos partidos podían caer en la radicalización y el regreso al autoritarismo.

Sin embargo, es menester precisar que la viabilidad del consenso político descansaba en gran medida en la renta petrolera que permitió la satisfacción financiera de actores políticos, la implementación de políticas sociales y la reducción de contestaciones sociales. Más tarde, esta dependencia a los ingresos derivados del petróleo favorecerá el clientelismo poniendo en tela de juicio la supervivencia del sistema político (Coronil 288)

El programa mínimo común (PMC) avalado por el acuerdo también ha contenido las rupturas brutales en la agenda de desarrollo del país, incluso con los cambios de gobierno. La visión de desarrollo trascendió, por lo tanto, a los partidos políticos para convertirse finalmente en una visión nacional. El programa tenía los aspectos siguientes: la asistencia a la madre y al niño, proyecto de alojamientos para los pobres en zona rural como urbana, esfuerzo en la lucha contra las chabolas y el paro de los jóvenes, nuevas leyes en el sector del trabajo, instauración de un salario familiar, campaña para la educación popular para erradicar el analfabetismo y reforma de los seguros sociales (Prepo 200-204). Esto generó tanto una mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos como una reducción de las incertidumbres políticas, una confianza interna y de las instituciones internacionales.

El Pacto de Punto Fijo funcionó bajo la trilogía estabilidad institucional, consenso e inclusión. Fue un instrumento clave en la consolidación de la democracia en Venezuela. Su adopción y su implementación permitieron al país conocer su largo período de estabilidad, es decir desde su firma en 1958 hasta 1998 excepción hecha de las guerrillas de los años sesenta, las tensiones sociales y del intermedio de intento de golpe

de estado de 1992. Sin embargo, El pacto fue criticado por sus limitaciones relacionadas con el propio acuerdo y con el contexto internacional, con la creciente propensión de los Estados Unidos a ejercer un control administrativo sobre todo lo que sucede en sus puertas.

2.2. La democracia Puntofijista y dependencia externa: una lectura crítica del acuerdo político

2.2.1. Límites estructurales del Pacto de Punto Fijo

Merced al pacto de Punto Fijo, Venezuela mantuvo un clima de estabilidad política, de alternancia al poder y de inclusión de todos en la conducta de los asuntos públicos. Sin embargo, cabe señalar de inmediato que consagró la hegemonía política de dos partidos a saber el COPEI y la AD. Ahora bien, como lo sugieren los trabajos de Antonio Gramsci, la hegemonía supone que una clase dominante mantiene su poder, su visión no sólo por la fuerza sino por el consentimiento. El pacto de Punto Fijo actuó en este sentido al imponer a los venezolanos una línea ideológica no libremente consentida. De ello, se desprende una percepción elitista del poder incapaz de canalizar las aspiraciones del pueblo desde abajo. Mientras que los firmantes de Punto Fijo pensaban construir la democracia, terminaron por oligarquizar el sistema político con una vanguardia “iluminada” encargada de decidir el destino del país y de las masas populares.

Desde entonces, no se podía sino presenciar el nacimiento de una praxis política que Humberto Njaim denomina “Populismo de la abundancia (Njaim 324-325)”. El aparato político se burocratizó multiplicando prácticas de corrupción, de clientelismo, de demagogia para apaciguar un orden social en ebullición debido a la crisis del modelo político y del rentismo estatal subyacente (De la vega Visbal 186). Cuando los valores que habían constituido las bases ideológicas del Pacto de Punto Fijo fueron pisoteados, el sistema entró en crisis. El pragmatismo político se convirtió en deambulación política. Al alejarse de los sectores populares, los partidos perdieron prestigio, credibilidad y legitimidad. Se instaló un clima de tensión, de desconfianza en las instituciones estatales, de descontento generalizado agudizado en febrero de 1983 por el resonante “Viernes Negro” cuando el país se encontró en una situación de insuficiencia de divisas y en la incapacidad de pagar el servicio de la deuda. Se disparó la inflación, que llegó al 80%; se redujo la capacidad de consumo de la gente a 35% y ya habían bajado los ingresos petroleros en 40%

(De la vega Visbal 186). El Viernes Negro marcó el punto de ruptura entre la élite política y los ciudadanos. Es también el inicio del declive económico y del desgaste del modelo político puntofijista y hasta cierto punto uno de los elementos explicativos del Caracazo de 1989 y el intento de golpe de estado de 1992. No es por casualidad si Alexis de Tocqueville advertía que nacen las revoluciones cuando la clase política no se reforma (Tocqueville 260-270).

El pacto de Punto Fijo no sólo elitizó el sistema político sino también lo encerró en dos formas de rigidez. Primero, lo encerró en una rigidez doctrinaria cuando el Pacto de Punto Fijo no aceptó la expresión de todas las corrientes políticas prefiriendo excluir a los comunistas y otros del debate político. Ahora bien, se concibe la política como una feria de las ideas, de contradicción, de dialéctica y de trascendencia, esencial en el cambio político y social. Max Weber admitía que son las ideas que guían las acciones de los grupos sociales o de los individuos (Weber 280). Alexis Tocqueville sostenía también que las ideas, las creencias y las instituciones políticas determinan la evolución de las sociedades (Tocqueville 102). Luego, lo encerró en otra forma de rigidez haciendo que el sistema sea impermeable a la renovación de su clase política. En este contexto, presenciamos una oligarquía del poder donde élites sustituyen a otras (Michel 16). El sistema político puntofijista así se ha fosilizado con un personal político no renovado, desconectado de las realidades e incapaces de un cambio social cualitativo (Huntington 40-46).

Cabe señalar por fin que los dirigentes políticos de Punto Fijo iniciaron en 1973 un programa de modernización de las fuerzas armadas (Programa Andrés Bello) (Giantomasi 69-72). En este dominio, cometieron errores formando a oficiales para desempeñar un papel importante no en la guerra sino como gestor del desarrollo y actor político potencial. Mientras que el acuerdo de Punto Fijo afirmaba que el ejército deber ser sometido a las autoridades electas, el Programa Militar Andrés Bello lo politizó y desde entonces resurgió el viejo reflejo de irrupción de las fuerzas armadas en la esfera política. Carlos Andrés Pérez lo reconoce en esos términos: “Creíamos que la educación militar iba por los caminos democráticos porque supervisábamos desde afuera la Academia militar y no desde adentro [...] La educación militar no respondió a los objetivos de la democracia a pesar de todo el esfuerzo que se hizo. Se formaban nuevos generales, nuevos hombres para tomar el poder y ponerlo a su servicio (Hernández y Giusti 418)”. Hugo

Chávez y sus compañeros son unos de los beneficiarios de estas formaciones académicas militares de índole político.

2.2.2. El pacto de Punto Fijo como mecanismo de alineamiento con Estados Unidos

El Pacto de Punto Fijo no puede ser considerado como un acto de sometimiento voluntario y directo a Estados Unidos. Sin embargo, existen muchas evidencias del alineamiento de la política puntofijista con los Estados Unidos. El pacto fue firmado en un contexto de guerra fría y de dictadura de Jiménez Pérez que había obligado a los principales firmantes a refugiarse en Estados Unidos. La primera reunión preparatoria a la firma del acuerdo tuvo lugar en Nueva York el 19 de enero de 1958 entre Ignacio Luis Arcaya, Jóvito Villalba, Rafael Caldera y Rómulo Betancourt, a los fines de explorar la posibilidad de alcanzar un acuerdo político que garantizara la gobernabilidad democrática y neutralizara cualquier posibilidad de reincidencia autocrática a la caída de la dictadura (Caballero 297-298). Es evidente que los Estados Unidos no podían albergar en su territorio a líderes hostiles a su ideología política. Desde el asilo, los disidentes políticos tuvieron ciertamente contactos con los medios diplomático, económico y político de los Estados Unidos para recibir su visto bueno. Punto Fijo aparece como el fruto del contexto que lo ha visto nacer. El historiador Manuel Caballero puede entonces afirmar que el sistema político instaurado debe comprenderse en el contexto de la guerra fría y de la voluntad de los Estados Unidos de ejercer una hegemonía política en América Latina (Caballero 135-150).

Siempre en el mismo contexto de la Guerra fría, Fidel Castro había encendido el fuego de la revolución en 1956 desde las montañas de la Sierra Maestra hasta la victoria en 1959. La revolución cubana había empezado a ejercer una como de fascinación en los sectores radicales de los demás países latinoamericanos. Objeto de mayor preocupación, los Estados Unidos, en su confrontación ideológica con la URSS, no podían aceptar una segunda cuba en Venezuela. La exclusión del Partido comunista de Venezuela (PCV) del Pacto de Punto Fijo tendía no sólo a “mitigar las dudas y preocupaciones del sector militar anticomunista, así como para apaciguar y asegurar a los Estados Unidos de América (Lauriño Torrealba 282). Los líderes puntofijista se apresuraron a eliminar las equivocaciones sobre su posicionamiento ideológico al desaprobar el comunismo debido a la vigilancia de Estados

Unidos sobre sus áreas de influencia. La orientación pro occidental del régimen de Punto fijo ya no se debe demostrar. En el conjunto de sus análisis, Steve Ellner presenta el sistema político instaurado tras el Pacto de Punto Fijo dentro del marco estratégico de los intereses estadounidenses en América latina, sobre todo en la lógica de contención del comunismo (Ellner).

El alineamiento no es sólo simbólico, es también pragmático y traduce de facto un alineamiento con los intereses económicos del poderoso vecino del norte. En efecto, la vigilancia que los Estados Unidos ejercen en América Latina responde tanto a los intereses ideológicos como a los intereses económicos. Sus necesidades de recursos naturales son enormes, y el petróleo venezolano era una bendición a la que debía asegurar el acceso mediante un gobierno puntofijista alineado y dócil. Venezuela se convirtió en uno de los principales abastecedores del petróleo a Estados Unidos. Esta inserción de Venezuela en la economía mundial creó una relación de interdependencia en la cual, según los términos de Eduardo Galeano, algunos países (Centro-Estados Unidos) están dedicados a ganar y otros a perder (Periferia-Venezuela) (Galeano 16). Más que nunca, Venezuela es el prototipo de la famosa teoría de la dependencia elocuentemente elaborada por Raúl Prebisch y Theotonio dos Santos⁵⁸. El sistema liberal tropicalizó a la economía bajo el liderazgo casi exclusivo de las multinacionales estadounidenses que controlaban el sector energético de Venezuela. Luego impulsó la desvinculación del Estado de la esfera económica con una serie de privatización y de los gastos sociales. La economía se volvió más extravertida creando una vulnerabilidad externa. Mas mercado, menos social, Punto fijo esencialmente enfocado en las necesidades de la población había perdido su alma.

3. Discusión y reflexiones finales

El pacto de Punto Fijo es inédito en la historia política de Venezuela. Por primera vez, frente a las heridas de la dictadura y convencido de la necesidad de trascender los clivajes políticos, líderes políticos se encontraron para asentar las bases de la democracia. Este acuerdo proporcionó al país

⁵⁸ Prebisch en sus reflexiones denunciaba el precio alto de los productos manufacturados pagado con materias primas vendidas a bajo precio mientras que Theotonio indexaba la estructura misma de la economía mundial que confina a los países del tercer mundo en una posición de subordinación.

estabilidad política y un progreso económico y social significativo. Sin embargo, Punto Fijo fue también espolvoreado por el contexto mundial y las lógicas geopolíticas que lo vieron nacer. Puesta a prueba, la incipiente democracia permaneció en su infancia por ciertas realidades: la exclusión política, la falta del debate democrático, ideológico y la dependencia a los intereses estratégicos de los Estados Unidos. La exclusión del Partido comunista venezolano (PCV) no dio lugar a revoluciones de inspiración maoísta y castrista como lo hemos visto en otros países de la región. En términos claros, el Pacto fue simultáneamente un dispositivo de democratización y un mecanismo de alineamiento hemisférico.

Punto Fijo mostró que la democracia no es solo una proclamación sino una construcción diacrónica, un esfuerzo continuo. Este estudio muestra que incluso bajo el prisma de la democracia, las lógicas de depredación de los recursos naturales siguen. Dicho de otra manera, los intereses estratégicos de los Estados Unidos prevalecen sobre los principios democráticos de los que son los grandes defensores. Noam Chomsky estima que la política exterior estadounidense ha apoyado la democracia solamente cuando coincide con sus intereses estratégicos y económicos (Chomsky 34). La democracia se ha convertido en un eslogan, una tapadera para seguir manteniendo a los países bajo tutela. El mecanismo es tan repugnante que constituye una de las razones de la proliferación de focos guerrilleros en todo el subcontinente. Si el pacto de punto Fijo se mantuvo vigente durante 40 años, sin duda se debió al alineamiento del país con la voluntad de los Estados Unidos. De lo contrario, habrían intervenido militarmente como lo hicieron en 1954 en Guatemala, en 1959 en Cuba y en 1973 en Chile.

El Pacto de Punto Fijo corresponde a lo que O'Donnel y Phillippe Schmitter llaman transiciones negociadas ya que constituyó un acuerdo entre las principales élites políticas para garantizar la estabilidad política. En otra perspectiva, se percibe también como una democracia consociacional tal como desarrollada por Lijphart en la medida en que su eje central fue la colaboración entre élites políticas en una sociedad fragmentada. Sin embargo, la exclusión del partido comunista y otros sectores de la sociedad venezolana muestra que el modelo puntofijista no fue totalmente democrático y abierto. Por fin, el Pacto debe ser situado en su contexto de guerra fría marcada por la confrontación ideológica Este-oeste. Huntington, Steve Ellner y Caballero

destacan la influencia de los Estados Unidos en la evolución política de Venezuela.

La dependencia ideológica y económica aparece claramente como el precio que hay que pagar por la democracia pactada de Punto Fijo. Pero, ¿qué valor tiene una democracia sin una verdadera maniobra económica? Es tan frágil y explosiva. El giro a la izquierda de 1998 bajo el lema de la recuperación de la soberanía marca el punto de ruptura. Tras casi 30 años de chavismo, son los venezolanos los que pueden decir si el país conoció o no avances político, económico y social.

Obras citadas

- Brewer-Carías, Allan R. « El “Pacto de Punto Fijo” de 1958 como punto de partida para el establecimiento y consolidación del sistema democrático y del Estado constitucional de derecho en Venezuela ». *Libro homenaje a Humberto Romero Muci*, vol. 1, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, 2023, pp. 83-100.
- Caballero, Manuel. *La crisis de la Venezuela contemporánea*. Alfa, 2003.
- . *Rómulo Betancourt, político de nación*. 2.^a ed., Editorial Alfa, 2008.
- Chomsky, Noam. *Profit over People: Neoliberalism and Global Order*. Seven Stories Press, 1999.
- Coronil, Fernando. *El Estado mágico: naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Nueva Sociedad, 2002.
- De la Vega Visbal, Marta. « El Pacto de Punto Fijo y más allá: límites y actualidad ». *El Pacto de Puntofijo: orígenes, actores, significado, implementación y efectos*, editado por Allan R. Brewer-Carías y Gabriel Ruan Santos, Academia de Ciencias Políticas y Sociales y Editorial Jurídica Venezolana International, 2024, pp. 173-195.
- Ellner, Steve. *Venezuela's Movimiento al Socialismo: From Guerrilla Defeat to Innovative Politics*. Duke UP, 1988.
- Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI Editores, 2004.
- Giantomasi, Santiago. *Profesionalización de las Fuerzas Armadas de Venezuela: influencia del Plan Andrés Bello en la Promoción Simón Bolívar II de la Academia Militar de Venezuela, 1971-1975*. Universidade Federal da Integração Latino-Americana, 2019.

- Gramsci, Antonio. *Cahiers de prison*. Vols. 1-5, Gallimard, 1978.
- Hernández, Ramón, y Roberto Giusti. *Carlos Andrés Pérez: memorias proscritas*. Libros El Nacional, 2006.
- Huntington, Samuel P. *El orden político en las sociedades en cambio*. Paidós, 1997.
- Lauriño Torrealba, L. M. « El diálogo social y el consenso, como habilitadores del proyecto político de Rómulo Betancourt ». *El Pacto de Puntofijo: orígenes, actores, significado, implementación y efectos*, editado por Allan R. Brewer-Carías y Gabriel Ruan Santos, Fundación Editorial Jurídica Venezolana International y Academia de Ciencias Políticas y Sociales, 2024, pp. 263-307.
- Martz, John D. *Acción Democrática: Evolution of a Modern Political Party in Venezuela*. [Faltan los datos de la editorial y el año de publicación].
- Michels, Robert. *Los partidos políticos*. Amorrortu, 2008.
- Njaim, Humberto. « Ruptura, transición y desafíos actuales de la democracia en Venezuela ». *Agenda para la consolidación de la democracia en América Latina*, Instituto Interamericano de Derechos Humanos / CAPEL / Friedrich Naumann Stiftung, 1990, pp. 295-334.
- Ortega y Gasset, José. *El tema de nuestro tiempo*. Revista de Occidente, 1966.
- « Pacto de Punto Fijo ». 31 oct. 1958. *Documentos fundamentales de la democracia venezolana*.
- Prepo, Miguel. « Reseña del libro de Naudy Suárez ». *Montalbán*, vol. 40, Universidad Católica Andrés Bello, 2007, pp. 200-204.
- Tocqueville, Alexis de. *El Antiguo Régimen y la Revolución*. Alianza Editorial, 2004.
- . *La democracia en América*. Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Weber, Max. *From Max Weber: Essays in Sociology*. Editado y traducido por H. H. Gerth y C. Wright Mills, Oxford UP, 1946.

About the Author

Docteur **Yacouba Coulibaly** est enseignant-chercheur, Maître-assistant au Département d'études Ibériques et lusophones de l'Université Félix Houphouët Boigny d'Abidjan. Titulaire de diplômes universitaires obtenus en Côte d'Ivoire et en Espagne (Université de Valladolid) Il s'intéresse aux dynamiques politiques, économiques, sociales et culturelles de l'Amérique latine. Ses recherches portent principalement sur les questions de migration, de géopolitique, de multiculturalisme, de justice restauratrice et de guérillas. Il

est auteur de plusieurs articles scientifiques publiés en Afrique, en Amérique Latine et en Espagne. Ses publications s'inscrivent dans une approche pluridisciplinaire croisant l'histoire, la science politique et les études culturelles.

How to cite this article/Comment citer cet article:

MLA: Coulibaly, Yacouba. "The Punto Fijo Pact in Venezuela's Political Development: Democratic Consolidation and Geopolitical alignment with the United States." *Uirtus*, vol. 6, no. 2, 2026, pp. 378-392, <https://doi.org/10.59384/uirtus.aug2026.n191>.